

EL PODER Y LA REALEZA EN LAS CREACIONES SUMERIO-ACADIAS

Dra. Cristina Delgado Linacero

Mesopotamia, el país entre ríos según denominación griega, fue la franja comprendida entre el Tigres y el Éufrates, aproximadamente coincidente con el actual territorio no desértico de la República de Irak.

Hacia el año 3000 a.C., los sumerios, o *pueblo de las cabezas negras* como se llamaban a sí mismos, se asentaron en la Baja Mesopotamia fundando un conjunto de ciudades-estado, como Ur, Eridu, Lagash, Kish, etc. dirigidas por reyes absolutos representantes del dios protector de cada área urbana.

La realeza, por tanto, fue siempre concebida como un don celeste recibido como un privilegio divino por los gobernantes. De aquí que éstos se esforzasen en la construcción de templos dedicados a sus benefactores y se mostrasen en actitudes orantes en la iconografía de la época. Hacia el 2500 a.C., estas figuras tendieron al realismo de sus rasgos, dotándose al mismo tiempo de los atributos de poder propios de su rango.

Como vicario divino, el monarca era responsable de la prosperidad de su pueblo, debiendo garantizar la abundancia de la tierra, de los animales y de la descendencia familiar. El rito del matrimonio sagrado estaba encaminado a lograrlo. Pero, el bienestar de sus súbditos a menudo sufría la amenaza de guerras e invasiones a las que había que hacer frente. El rey, entonces, se transformaba en un guerrero al mando de un ejército profesionalizado, que subido en un carro combatía al enemigo protegido por su divinidad tutelar.

Hacia el 2350 a.C., Sargón I, se hizo con el poder en la ciudad de Kish. Este personaje de oscuros orígenes históricos, no era sumerio sino semita y procedía de las regiones al norte de Sumer, donde grupos de esta raza se habían establecido también hacia el 3000 a.C. emigrando desde la península Arábiga. Sargón fundó una nueva capital, Acad o Agadé, sometiendo a las ciudades sumerias y logrando formar un solo estado convertido en imperio bajo

su dirección. Las representaciones artísticas ensalzaron sus hazañas, convirtiéndose en un vehículo eficaz de la propaganda regia.

La caída del imperio acadio provocó las invasiones de los gutis, pueblos que habitaban los montes Zagros, que dominaron la región entre el 2220 a.C. y el 2120 a.C. Uruk consiguió librarse de ellos, seguida por otras ciudades como Ur, Lagash o Umma, atomizándose el imperio en nuevos pequeños estados gobernados por un *patesi*, cuya función además de política era sacerdotal. De este período, Lagash ha proporcionado representaciones de gran interés en torno a su máximo dirigente, Gudea. Nada queda en ellas del orgullo vencedor de los acadios. La piedad sustituye a la fuerza y sus imágenes emanan religiosidad, con las manos juntas en oración o sosteniendo vasos de ofrenda rebosantes del agua de la fertilidad.

BIBLIOGRAFÍA

- A. LEO OPPENHEIM. 2003. *La antigua Mesopotamia: retrato de una civilización extinguida*. Madrid, Gredos.
- E. STROMMENGER. 1964. *The Art of Mesopotamia*. London, Thames and Hudson.
- J. BOTTERO. 2001. *La religión más Antigua: Mesopotamia*. Madrid, Trotta.
- H. CRAWFORD. 2004. *Sumer and the Sumerians*. Cambridge, Cambridge University Press.
- J. BOTTERO & S. N. KRAMER. 2004. *Cuando los dioses hacían de hombres: mitología mesopotámica*. Madrid, Akal.
- A. PARROT. 1981. *Sumer*. Madrid, Aguilar.
- F. LARA PEINADO. 2006. *Himnos sumerios*. Madrid, Tecnos.
- J. READE. 1998. *Mesopotamia*. Madrid, Akal.
- H. FRANKFORT. 1982. *Arte y arquitectura del Oriente antiguo*. Madrid, Cátedra.

FIGURAS



Fig. 1.- Placa relivaria de Ur-Nanshe. Girsú. Ca. 2630 a.C. M. Louvre. París



Fig. 2.- Estela de los buitres. Girsú. Ca. 2560 a.C. M. Louvre. París



Fig. 3.- Casco de Meskalamdug. Ur. Ca. 2600 a.C. M. Iraq. Bagdad

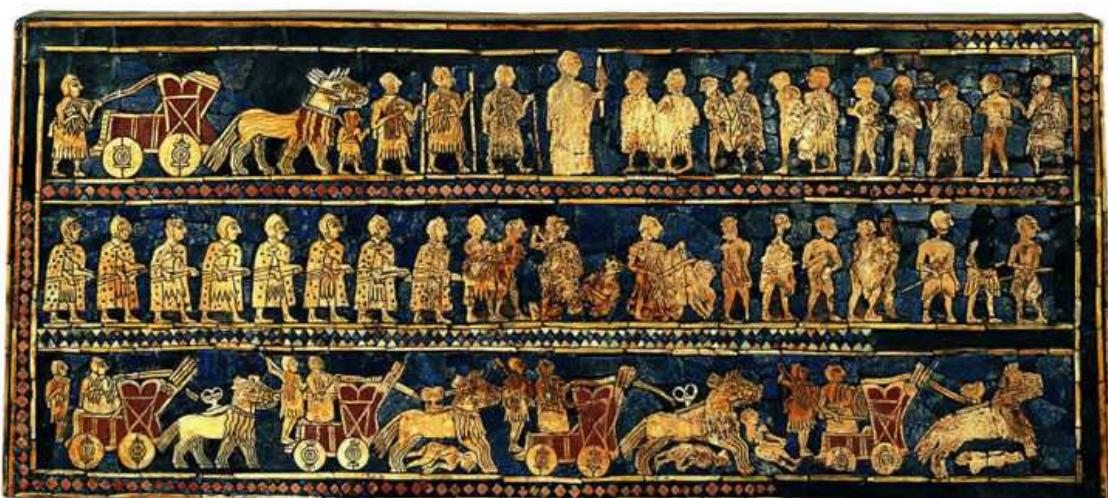


Fig. 4.- “Estandarte” de Ur. Ca. 2600 a.C. M. Británico. Londres



Fig. 5.- Cabeza masculina. Nínive. Ca. 2425-2290 a.C. M. Iraq. Bagdad



Fig. 6.- Estela de Naramsin. Susa. Ca. 2389-2353 a.C. M. Louvre. París



Fig. 7.- Gudea. Girsú. Ca. 2290-2255 a.C. M. Británico. Londres



Fig. 8.- Estatua de Puzur-Isthar. Mari. Ca. 2500 a.C. M. Arqueológico. Estambul